



▶ Nota informativa

Ciclo de videoconferencias: El papel de la FP en respuesta a la crisis COVID-19

#NoContagiamosAlEmpleo

▶ Videoconferencia: La OIT en América Latina y el Caribe respondiendo a los desafíos para el desarrollo de habilidades en tiempos de COVID-19

- ▶ Jueves 30 de abril de 2020
- ▶ 14:00 horas Montevideo - 12:00 horas Lima

1. Objetivo

Intercambiar ideas acerca de los desafíos y avances del trabajo de OIT en la región para enfrentar la pandemia, y el papel de las instituciones de formación profesional de la red OIT/Cinterfor en la generación de respuestas para la formación y el desarrollo de habilidades para el empleo.

2. Contenidos

Introducción por el Director a.i. de Cinterfor Sr. Fernando Vargas y presentación del Director Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Sr. Vinicius Pinheiro.

Disertación del Sr. Pinheiro sobre:

- Impacto de la pandemia en el mundo del trabajo en América Latina y el Caribe
- Respuesta de la OIT
- ¿Qué lugar ocupa la formación profesional?

Intercambio con las instituciones de formación profesional (IFP): ienen la palabra el Director General del SENAI Brasil, Sr. Rafael Lucchesi y el Gerente a.i. del INTECAP de Guatemala en representación de la Red IFP de América Central, República Dominicana y Haití, Sr. Arnaldo Alvarado.

Preguntas y comentarios de los participantes.

Contexto general

Ante el avance de la pandemia del COVID-19, las previsiones sobre pérdida de empleos en el mundo y en la región se han tenido que actualizar constantemente. Nadie imaginaba pocas semanas atrás que en una economía como la de EEUU se perdiesen más de 22 millones de empleo –el equivalente a los empleos generados en ese país después de la recesión del 2008- o que se llegaría a negociar un producto como el petróleo con precios negativos. Para el resto del mundo, la OIT ha estimado que por los menos 2.700 millones de trabajadores han sido afectados por las medidas de cierre total o parcial en las economías y que el número de trabajadores podría declinar en 195 millones¹ y ha calculado en 14 millones el número de empleos destruidos por la crisis en la región².

Las más recientes estimaciones la CEPAL³ indican que estamos ante la peor crisis en la historia de la región, con una caída del PIB de -5,3%, solo vista durante la Gran Depresión de 1930 (-5%) o más atrás en 1914 (-4,9%). La contracción en el PIB y el incremento del desempleo tendrán efectos negativos en el ingreso de los hogares y probablemente incidirán en el aumento de la tasa de pobreza en unos 4.4 puntos porcentuales, situándola en el 34,7%.

Hoy sabemos que esta crisis está afectando más duramente algunos sectores del comercio, los servicios, la hotelería y el turismo y la manufactura. Ello tiene un impacto claro en los trabajadores y trabajadoras que ven peligrar sus fuentes de ingreso y que, habida cuenta del alto grado de informalidad, incrementa el riesgo de que las personas más afectadas caigan en la pobreza.

El efecto en el mundo del trabajo ha traído aparejada la aceleración de ciertas tendencias. Como nunca antes se ha extendido la comunicación y el trabajo remotos. Se han incrementado las demandas por competencias digitales, de cuidado sanitario y, en algunos casos, las del comercio de grandes superficies. En aquellos casos en que se están perdiendo empleos va a ser necesario conjugar las políticas de apoyo y de subsidio con las políticas de reactivación económica y las de formación y capacitación. Pero también, en el escenario de salida de la crisis, será necesario estar atentos a las nuevas demandas de habilidades en los sectores que surjan y en las actividades que esa “nueva normalidad” vaya a demandar.

Por eso el papel de la formación profesional es de una alta importancia como agente de acción inmediata con los desempleados en el tiempo de crisis, pero también de amortiguación y previsión para formar las habilidades que emerjan en el escenario posterior a la crisis. Es importante recalcar que esta crisis irá más allá del COVID-19. Cuando la pandemia haya dejado de ser un problema sanitario, tendremos que enfrentar el desafío de reconstruir las economías y el tejido social. Y para eso necesitaremos más y mejores empleos y más y mejor formación.

El marco de políticas de OIT para enfrentar al COVID-19

El Director de la OIT para América Latina y el Caribe ha promovido la generación de una serie de actividades para hacer frente a la crisis. El 14 de abril, se llevó a cabo la primera de una serie de mesas virtuales de diálogo bajo el lema “#no contagiemos al empleo” que se complementarán con nuevos temas de análisis y con una plataforma dinámica de iniciativas que se están adelantando en la región.

Ha dicho también que “los países de la región van a necesitar de medidas ambiciosas de preservación de los empleos, fomento a las empresas y protección a los ingresos para salir de la terapia intensiva” y que “para lograr mejores resultados, y dar sostenibilidad política a las medidas, es necesario contar con estrategias que tengan respaldo y sean producto del consenso, es crucial encontrar vías para hacer realidad un diálogo social en cual participen los representantes del Gobierno, así como los de las organizaciones de empleadores y de trabajadores”.

En este marco de acción, la formación profesional juega un papel clave. En primer lugar, como medio para prever la pérdida de empleos o atender de inmediato a los desempleados mediante acciones de formación y capacitación laboral. Es fundamental poner a disposición de las empresas, los mecanismos de acceso a programas de formación que actualicen o desarrollen habilidades para adaptarse a las nuevas demandas. En casos como el de Brasil, SENAI ha puesto a disposición de las empresas que han disminuido sus jornadas de trabajo, contenidos de formación on-line para los trabajadores durante las horas sobrantes a la nueva jornada. Varias plataformas de contenidos digitales han sido disponibilizadas en Colombia, Chile, Panamá o El

1- ILO Monitor: COVID and the world of work. 7 april 2020.

2- El COVID y el mundo del trabajo. https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_741222/lang-es/index.htm

3- Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45445-dimensionar-efectos-covid-19-pensar-la-reactivacion>

Salvador para facilitar el acceso a nuevos cursos para trabajadores en ejercicio o de quienes han perdido sus empleos. Algunos países están subsidiando el acceso a banda ancha para permitir la participación de todos en las clases virtuales y se está analizando incluso el uso de bandas de TV digital para llegar a los lugares más remotos.

En los tiempos posteriores a las crisis, cuando las medidas de estímulo generen la ampliación del empleo, la FP debe estar lista para responder con programas que atiendan las nuevas demandas. De ahí la necesidad de disponer de mecanismos de anticipación y estudios

prospectivos. En esta medida el uso de metodologías de anticipación como la de SENAI (Prospectiva) o la del SENA (Sistema propios) se pueden combinar con el análisis masivo de datos y las oportunidades que ofrecen algunas plataformas para la trazabilidad de empleos, habilidades e incluso niveles salariales.

Todo esto se inscribe dentro de los tres pilares definidos por la OIT en la lucha contra el COVID, que prevén incentivar la protección de los trabajadores en el lugar de trabajo, el fomento de la actividad económica y la demanda de mano de obra y el apoyo al empleo y el mantenimiento de los ingresos (ver Figura 1).

Figura 1: Marco de políticas: cuatro pilares fundamentales en la lucha contra el COVID-19 a partir de las Normas Internacionales del Trabajo



Como lo afirmó OIT/Cinterfor en su nota sobre la crisis COVID-19⁴, entre los retos que enfrentan los sistemas de formación y las IFP, está el de su articulación con otras políticas públicas, tanto a los efectos de contribuir en las respuestas inmediatas a la crisis, como con vistas a los esfuerzos futuros en pos de la recuperación. Esto incluye a las políticas de mercado de trabajo, activas y pasivas; abarcando sus formulaciones normales y también las que se generen en función de la emergencia sanitaria, económica y social.

Resulta clave, en consecuencia, que las IFP avancen de manera articulada con ministerios de Trabajo, de

Desarrollo Social y de Economía y Finanzas en aspectos como la articulación de la formación profesional con los servicios de empleo, en especial en su componente de orientación profesional, incorporando información actualizada y prospectiva sobre los cambios en la composición sectorial del empleo, así como con los seguros de desempleo para brindar oportunidades de formación y reconversión laboral a las personas que perdieron su trabajo, pensando en el período de recuperación post-crisis.

4- Ver: El rol de la formación profesional frente a los efectos del COVID 19 en América Latina. https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/NotaFP_Covid_0.pdf